



LOGSE: Junio 2003
MATERIA: Lengua

OPCIÓN A

DON SACRAMENTO. (Dentro) ¡Dionisio! ¡Dionisio! ¡Soy yo! ¡Soy don Sacramento!...

DIONISIO. Si... Ya... (Abre. Entra don Sacramento, con levita, sombrero de copa y un paraguas)
¡Don Sacramento!

DON SACRAMENTO. ¡Caballero! ¡Mi niña esta triste! Mi niña cien veces llamó por teléfono, sin que usted contestase a sus llamadas. La niña está triste y la niña llora. La niña pensó que usted se había muerto. La niña está pálida... ¿Por qué martiriza usted a mi pobre niña?

DIONISIO. Yo salí a la calle, don Sacramento... me dolía la cabeza... no podía dormir... salí a pasear bajo la lluvia. Y en la misma calle, di dos o tres vueltas... Por eso yo no oí que ella me llamaba... ¡Pobre Margarita! ¡Cómo habrá sufrido!

DON SACRAMENTO. La niña está triste. La niña está triste y la niña llora. La niña está pálida.
¿Por qué martiriza usted a mi pobre niña?...

DIONISIO. Don Sacramento... ya se lo he dicho... Yo salí a la calle... No podía dormir.

DON SACRAMENTO. La niña se desmayó en el sofá malva de la sala rosa... ¡Ella creyó que usted se había muerto! ¿Por qué salió usted a la calle a pasear bajo la lluvia?

DIONISIO. Me dolía la cabeza, don Sacramento...

DON SACRAMENTO. ¡Las personas decentes no salen por la noche a pasear bajo la lluvia!... ¡Usted es un bohemio, caballero!

DIONISIO. No, señor.

DON SACRAMENTO. ¡Sí! ¡Usted es un bohemio, caballero! ¡Sólo los bohemios salen a pasear de noche por las calles!

DIONISIO. ¡Es que me dolía mucho la cabeza!

DON SACRAMENTO. Usted debió ponerse dos ruedas de patata en las sienes...

DIONISIO. Yo no tenía patatas...

DON SACRAMENTO. ¿Lo está usted viendo? ¡Usted es un bohemio, caballero!... Cuando usted se case con la niña usted no podrá ser tan desordenado en el vivir. ¿Por qué hay lana de colchón en el suelo? ¿Por qué hay papeles? ¿Por qué hay latas de sardinas vacías? (Cogiendo la carraca que estaba en el sofá). ¿Qué hace aquí esta carraca?
(Y se queda con ella distraído, en la mano. Y, de cuando en cuando, la hará sonar mientras habla)

DIONISIO. Los cuartos e los hoteles modestos son así... Y éste es un hotel modesto... ¡Usted lo comprenderá, don Sacramento!...

Miguel Mihura, Tres sombreros de copa.

Cuestiones

1. Determine las características lingüísticas y literarias del texto que se propone. ¿Qué tipo de texto es?
2. Redacte un resumen del contenido del texto.
3. A partir del texto, exponga su opinión de forma argumentada sobre los cambios en las relaciones sociales en el mundo contemporáneo.
4. a) Analice sintácticamente:



La niña se desmayó en el sofá malva de la sala rosa... ¡Ella creyó que usted se había muerto! ¿Por qué salió usted a la calle a pasear bajo la lluvia?

b) Indique el valor estético en el texto de la reiteración de la palabra “niña”.

5. a) Tendencias principales de la poesía de posguerra.

b) Haga una valoración crítica de la obra narrativa que usted ha leído.

OPCIÓN B

Es digna de estudio la preocupación que tienen los países de todo el mundo por organizar los Juegos Olímpicos o cualquier evento deportivo, de alto nivel, con los correspondientes y astronómicos gastos económicos, muchas veces invertidos a fondo perdido, que refleja, cuando menos, una estrecha relación entre el deporte y el poder político, un poco contradictoria con los pensamientos de Coubertin.

Parece ser que hay una clara relación entre las condiciones económicas de un país y sus éxitos deportivos. Es evidente que la capacidad económica proporciona unos medios para la actividad deportiva pero no ofrece garantía total de éxito, ni de cómo se van a emplear los presupuestos, ni se asegura efectividad en la planificación, ejecución y evaluación de los programas deportivos.

Como bien se ha comentado, no es el hombre más rico el mejor deportista, pero si tiene todas las condiciones y posibilidades para realizarlo.

En la última reunión que mantuvieron los dirigentes del deporte mundial para designar la sede de la Olimpiada de 1992 que felizmente recayó en Barcelona, se sucedieron una serie de situaciones un tanto escabrosas por parte de algunas delegaciones que, con el día de conseguir la designación olímpica, rozaron el soborno en sus formas más sublimes y elegantes. Como vemos, existe una directa relación entre deporte, política y negocio, en clara contradicción con los ideales olímpicos, que persiguen fines pedagógicos y beneficiosos para la Humanidad.

Los nobles ideales que encierra el olimpismo, el enfrentamiento limpio de los que corren, saltan y se esfuerzan por el mero hecho de competir, en definitiva, el pensamiento de Coubertin, contrastan desesperadamente con los actuales intereses organizadores, los abusos propagandísticos y el desmesurado profesionalismo.

José Antonio Rodríguez y José Manuel Zambrana. Deporte y sociedad en Europa.

Cuestiones

1. Determine las características lingüísticas y literarias del texto que se propone. ¿Qué tipo de texto es?

2. Redacte un resumen del contenido del texto.

3. A partir del texto, exponga su opinión de forma argumentada sobre las relaciones entre el deporte, la política y la economía en la sociedad actual.

4. a) Analice sintácticamente:

Es evidente que la capacidad económica proporciona unos medios para la actividad deportiva pero no ofrece garantía total de éxito.

b) Defina el concepto de sinonimia e indique un sinónimo de escabrosas y otro de sublimes teniendo en cuenta el contexto en que aparecen.

5. a) La novela hispanoamericana de la segunda mitad del siglo XX.

b) Haga una valoración crítica de la obra lírica que usted ha leído.